

**INFORMACION
COOPERACION**



**EL
APOSTOLADO
BIBLICO**

**AÑO 1.976
NUMERO 1
BOGOTA - COLOMBIA**

**EDICION CASTELLANA
DEL BOLETIN
THE BIBLICAL APOSTOLATE
DE LA WCFBA**

LA EDICION CASTELLANA

Con el fin de responder a los deseos de muchos lectores de lengua castellana, el Comité Ejecutivo de la WCFBA ha dispuesto que el boletín THE BIBLICAL APOSTOLATE tenga en adelante también una edición castellana, que llevará por título EL APOSTOLADO BIBLICO. Responsable de esta edición será el Centro de Servicio Catequético Bíblico, fundado recientemente en Bogotá, con aprobación del CELAM, para promover el Apostolado Bíblico en Centro y Suramérica, según los fines y líneas de trabajo de la WCFBA; El Centro, dirigido por el P. Florencio Galindo, C.M., ha contado con la ayuda de ADVENIAT y trabajará en estrecha cooperación con la oficina central de Stuttgart y con el Departamento de Catequesis del CELAM. El presidente de éste, Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, ha accedido a honrar este primer número de la edición castellana con una voz de aliento, que agradecemos sinceramente.

Cada número de EL APOSTOLADO BIBLICO será ante todo producto de diálogo e intercambio entre la oficina central de Stuttgart y la de Bogotá, pero al mismo tiempo nos proponemos dar importancia especial a la información relativa a proyectos e iniciativas de Apostolado Bíblico que nazcan y se desarrollen en los países de habla hispana, según el viejo lema: la experiencia de Ud. puede ser útil a otros.

Para este primer número de la doble edición se ha escogido el tema COOPERACION INTERCONFESIONAL. Se quiere así destacar su prioridad dentro de las actividades de la Federación y el interés de ésta en secundar y promover toda forma de colaboración entre las Iglesias cristianas de diversas tradiciones, destinadas a hacer más accesible la Sagrada Escritura, a que se la comprenda mejor y se la incorpore íntegramente en la vida de la comunidad cristiana (DV 22).

Así, pues, los lectores de habla castellana recibirán en adelante el Boletín desde Colombia. Ojalá que el empuje que el Dr. Delaney ha dado a la edición inglesa, se haga notar también en la edición castellana. Su colaboración, apreciado lector, será decisiva. La correspondencia relativa a la edición castellana, sírvanse enviarla a Bogotá, a la dirección indicada abajo. El editor de la edición inglesa seguirá siendo el mismo, Dr. Robert Delaney.

EDICION CASTELLANA

Rev. Florencio Galindo, CM
Carrera 35 No. 28-08
Bogotá - 6
Colombia

EDICION INGLESA

Dr. Robert Delaney
Mittelstrasse 12
D-7000 Stuttgart 1
West Germany

LA NUEVA DIRECCION DE LA FEDERACION



The World Catholic Federation for the
Biblical Apostolate
Mittelstrasse 12
D-7000 Stuttgart — 1
West Germany

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO (CELAM)

DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS

PRESIDENCIA

San Felipe, Chile

29 abril 1976

*Apreciado amigo de la WCFBA
y Hermanos en el Señor:*

Con honda satisfacción y alegría espiritual sigo los trabajos que la WCFBA, en sus ocho años de existencia, está realizando entre los hombres para hacerles conocer la Palabra de Dios, contenida en las Santas Escrituras.

Como presidente del Departamento de Catequesis del CELAM, esta realidad es para mí un motivo de tranquila esperanza para la marcha segura de la Catequesis. Ciertamente la Sagrada Escritura es lo primero que un Catequista escudriña en su búsqueda de la Palabra de Dios, que proclama. Y Ustedes, señores de la WCFBA, le abren las puertas para que tantos Catequistas puedan acceder a esa admirable fuente.

Sobre todo nosotros los hijos de la gran patria Latinoamericana debemos agradecer tantas iniciativas destinadas a relacionar más íntimamente el trabajo bíblico con la catequesis. Una de ellas es el establecimiento en Bogotá de un Centro de Servicio catequético-bíblico. Su tarea específica es:

- dar a conocer y propiciar la realización de los objetivos propios de la WCFBA,
- establecer una conexión permanente entre los diversos Centro de Apostolado Bíblico de nuestro continente y la Secretaría General de la Federación,
- procurar que haya mayor cooperación a nivel internacional,
- intercambiar las experiencias en provecho de todos,
- realizar trabajos de índole interconfesional, etc.

De parte mía no puedo sino agradecer al Padre Celestial porque estos propósitos de la WCFBA abren pasos a diversas formas de colaboración con el Departamento de Catequesis del CELAM en el terreno del Apostolado Bíblico.

En particular es hoy motivo de gozo y feliz esperanza la iniciativa de editar el Boletín de la WCFBA, no solamente en Inglés sino también en Castellano. Será una contribución valiosa para la coordinación del trabajo catequético-bíblico en nuestro continente y para obtener así mayor información sobre las iniciativas ya existentes, tanto en Latinoamérica como en los diversos continentes y países.

No me queda, pues, sino decir mi palabra de aliento a las actividades de la WCFBA. Por lo que depende de mí, ofrezco todo mi apoyo y me siento muy honrado si sus trabajos llegan a ser, cada día más, una colaboración en las tareas propias del Departamento mismo.

Ruego a Dios que tanta buena semilla echada en los campos del mundo germine y sea abundante cosecha en el Reino de Dios.

Saluda a todos Ustedes con sincero aprecio, en Cristo,

Fdo. FRANCISCO DE BORJA VALENZUELA RIOS

Arzobispo - Obispo de San Felipe

Presidente del Departamento de Catequesis del CELAM

Una profesora uruguaya ha venido desempeñando con éxito el papel de "doble agente", al prestar sus servicios simultáneamente a la Conferencia Episcopal de su país y a las Sociedades Bíblicas. Sus campañas de distribución de la Biblia, que suelen ir acompañadas de cursos introductorios al manejo y comprensión de la Escritura, son ya ampliamente conocidas y gozan de general aceptación.

La señorita Teresa PORCILE es probablemente la única persona católica que tiene el privilegio único de ser a un mismo tiempo empleada de las Sociedades Bíblicas y de una Conferencia Episcopal nacional. Sus programas de lectura y promoción de la Biblia se siguen con gran interés aún más allá de las propias fronteras, en el vecino país del Paraguay. Durante el año de 1975 pasó siete meses organizando el trabajo bíblico en cinco diócesis a petición de los obispos, sin menoscabo de una intensa actividad que despliega en varias parroquias de la capital, Montevideo.

Los cursos introductorios incluyen los temas siguientes:

- 1.- Geografía e historia de la Biblia;
- 2.- Cómo leer la Biblia
- 3.- La Biblia y la historia de la Iglesia
- 4.- La Biblia y el Vaticano II;
- 5.- Revelación (Dei Verbum).

Tales cursos comprenden exposiciones audiovisuales, distribución de las Escrituras y prácticas de oración con base en la Biblia.

PRINCIPIAR AL NIVEL EN QUE LA GENTE SE ENCUENTRA.

Como es de esperar, el nivel cultural y la mentalidad de la gente difiere radicalmente de una parroquia a otra. La táctica de la señorita Porcile es siempre comenzar al nivel en que la gente se encuentra y, partiendo de allí, llevarla a una espiritualidad bíblica más madura y al compromiso cristiano. Así, por ejemplo, en parroquias tradicionalistas suele empezar con una conferencia sobre María en la Biblia. En cambio, en parroquias que se distinguen por un fuerte compromiso social, elige como punto de partida los escritos del profeta Amós, campeón de los oprimidos.

María Teresa Porcile es uruguaya. Después de obtener el título de maestra, siguió estudios de teología y filosofía. Su profundo interés por los estudios bíblicos la llevó a estudiar el hebreo, y para ello vivió algún tiempo en un Kibbutz en Israel. Sus actividades en el campo de la promoción bíblica Interconfesional han aumentado en tal forma durante el año anterior, que se ha visto obligada a reducir sus actividades docentes a un solo día de la semana. Su mayor deseo en la actualidad es el de contribuir al establecimiento de una Asociación Bíblica Nacional para el Uruguay.

La Cooperación Avanza

En 1963, casi tres años antes de la promulgación del documento del Vaticano II "Dei Verbum", el Secretario General de las Sociedades Bíblicas Unidas (UBS) pidió al Secretariado para la Promoción de la Unidad Cristiana (SPCU) discutir la posibilidad de elaborar alguna política común. La petición se basaba en el hecho de que los obispos y sacerdotes católicos en los países de misiones, careciendo de traducciones de la Biblia hechas por católicos en las lenguas de sus respectivos pueblos, pedían ayuda a las Sociedades Bíblicas para dotar a sus fieles de biblias.

Durante los años de 1963-65 algunos miembros de las Sociedades Bíblicas se preguntaban a sí mismos: dado que la Iglesia católica parece desear que la Biblia llegue a todos, ¿no deberíamos ayudarlo en este propósito, así como hemos ayudado a otras Iglesias? En 1964, durante una reunión, en Holanda, de 25 oficiales de las Sociedades Bíblicas y 75 representantes de diferentes Iglesias del mundo, se hizo la siguiente sugerencia:

"La Conferencia recomienda la preparación, en colaboración con todas las Iglesias, incluso con la Iglesia Católica Romana, de un texto común en las lenguas originales, que ha de servir de fuente única de traducción para todos los cristianos, y expresa la convicción de que, tratándose de un trabajo científico honesto, esta iniciativa es hoy posible".

"La Conferencia recomienda también investigar las posibilidades de preparar, al menos en algunas lenguas, traducciones comunes de la Biblia, que pueden ser publicadas bien sea en común o bien por separado, según las circunstancias lo requieran".

Las Sociedades Bíblicas respondieron SI a estas sugerencias, no por motivos ecuménicos (las Sociedades Bíblicas en cuanto tales insisten en que ellas no están comprometidas en el movimiento ecuménico), sino simplemente por el hecho de que las Sociedades Bíblicas tienen como razón de su existencia el proporcionar la Biblia en todas las lenguas posibles y a precios asequibles a todos. Y ellas estiman que hoy día siete de cada ocho cristianos no poseen aún un Nuevo Testamento.

Por lo que toca al continente africano, se puede decir que en general la cooperación católica con los trabajos de las Sociedades Bíblicas se ha incrementado, pero el grado de compromiso en este campo difiere de país a país. Hay que admitir que en algunos países del continente ha sido difícil establecer contacto entre la Iglesia Católica y la Sociedad Bíblica nacional. La razón de esto ha sido: o bien que ninguna de las dos partes ha sentido la necesidad ni los beneficios de la cooperación con la otra parte, o bien, como en algunos casos, que algunas Iglesias miembros de las Sociedades Bíblicas ven con desconfianza la participación católica.

De otra parte existen ya excelentes ejemplos de cooperación:

- Hasta su muerte prematura, en 1968, el P. Sanni, profesor de Escritura, fue vicepresidente de la Sociedad Bíblica de Nigeria.
- En la actualidad, el obispo Willigers es vicepresidente de la Sociedad Bíblica de Uganda, y Mons. Setlakgosi es vicepresidente de la Sociedad Bíblica en Botswana.
- Desde 1965 un católico es miembro del

Comité Ejecutivo de la Sociedad Bíblica de Zambia (y por una serie de circunstancias ha llevado en gran parte la responsabilidad de la Casa Bíblica en Lusaka), y otros dos católicos forman parte del Comité Nacional.

- En la mayor parte de los países africanos las traducciones que se hacen regularmente se están llevando a cabo en trabajo conjunto de católicos y protestantes bajo los auspicios de las Sociedades Bíblicas. Sólo en Sudáfrica están en marcha diez de tales proyectos.
- A nivel mundial, de los 630 proyectos de traducción en que están empeñadas las Sociedades Bíblicas, 134 se están llevando a cabo por equipos en que participan traductores católicos.

En el Informe mundial de las Sociedades Bíblicas en 1974 se dice: "Un aspecto sobresaliente, importante y alentador es la participación de los cristianos católicos romanos en la distribución de la Biblia".

En estos últimos años, muchos católicos de diversas partes del continente han sido beneficiados con la venta de biblias a bajo precio. Pero, como esto ha sido posible sólo gracias a los subsidios aportados por las Iglesias evangélicas, que aún no se sienten muy decididas a cooperar con los católicos, es de gran importancia que también los católicos en cada país se hagan conscientes de su responsabilidad y contribuyan con alguna donación anual al trabajo bíblico de la Sociedad Bíblica. En algunas partes ya sucede así. De nuestra parte, los biblistas católicos debemos mostrarnos más dispuestos a prestar nuestros servicios como traductores de tiempo completo (esto no atañe exclusivamente a los sacerdotes), o al menos tomar parte en los comités de revisión de traducciones.

En la mayor parte de los países africanos se ofrece a la Iglesia católica uno o dos puestos dentro del comité de la Sociedad Bíblica nacional; desafortunadamente la oferta no siempre se ha aceptado. Siendo innegable que nosotros estamos aprovechando mucho del trabajo de la Sociedad Bíblica, deberíamos estar dispuestos a apoyar su trabajo, no sólo con nuestra contribución monetaria, sino también con nuestro tiempo y nuestra colaboración.

Este artículo fue tomado del AFRICAN SERVICE BULLETIN, No. 6, febrero de 1976. El P. Adrian Smith (Padres Blancos) dirige actualmente la WCFBA AFRICA SERVICE, o sea, la seccional africana de la Federación Mundial Católica para el desarrollo del Apostolado Bíblico. Su actividad se extiende a diecinueve países de habla inglesa y responde a una petición de SECAM (Simposio de las Conferencias Episcopales de Africa y Madagascar).



FILIPINAS

NUEVO TESTAMENTO

EN LENGUAJE POPULAR

Permítanme darles el saludo de bienvenida a esta celebración ecuménica, en la cual se va a entregar al público la traducción del Nuevo Testamento al idioma cebuano, realizada en trabajo conjunto de las varias iglesias. Me siento verdaderamente feliz de estar con Uds. en esta ocasión, en que el motivo que nos reúne es la difusión de la Palabra de Dios. Sinceramente creo que podemos llamar ésta una fecha histórica. Histórica en las Filipinas, porque por primera vez se publica una obra que es fruto del esfuerzo común de traductores católicos y protestantes, y que ha sido, además, autorizada por los jefes de ambas Iglesias. La Santa Sede autorizó este trabajo, y nosotros los católicos de este país haremos cuanto esté de nuestra parte para que esta nueva versión del Nuevo Testamento sea de uso general.

Permítanme también expresar aquí mi profundo aprecio a los traductores por esta obra maravillosa, y agradecer asimismo a quienes la dirigieron o hicieron posible con su ayuda: la Sociedad Bíblica filipina y sus benefactores y donantes, los obispos de Filipinas y todos los amantes de la Palabra de Dios. Grandes han sido los gastos requeridos por esta obra; pero la generosidad de muchos ha hecho posible esta traducción común del Nuevo Testamento al cebuano.

LENGUAJE MAS POPULAR QUE LITERARIO.

Esta versión popular de la Palabra de Dios ha hecho uso más del cebuano corriente que del literario. El principal criterio de traducción

ha sido el lenguaje de los adultos jóvenes, con las expresiones y modismos que les son característicos. Es claro, la Palabra de Dios debe expresarse en el lenguaje que usa la masa de nuestro pueblo.

El Concilio Vaticano Segundo insistió repetidas veces en que la Palabra de Dios se difunda ampliamente a través de todos los medios modernos de comunicación. El hombre de hoy ha llevado a cabo una verdadera revolución en el terreno de la comunicación, y el Concilio estimó necesario que los cristianos aprovechen al máximo todo este potencial para transmitir el mensaje de Dios a todos los hombres. De acuerdo con esto, el Concilio recomendó unir para tal fin los propios esfuerzos con los de las demás Iglesias, a las cuales también anima el celo por la difusión de la Palabra de Dios. Esta traducción común del Nuevo Testamento es, a mi parecer, el fruto más significativo de la colaboración ecuménica que nuestros hermanos de las otras Iglesias cristianas han compartido generosamente con nosotros.

Por lo demás, yo considero esta nueva empresa de las traducciones comunes como expresiva de la abundancia del buen espíritu que ha comenzado a animar a las varias Iglesias cristianas. En la última Cena nuestro Señor oró por la unidad entre todos sus seguidores, unidad que ha de realizarse según el modelo de la Trinidad. El parece haber presentado la amenaza de la división entre sus seguidores en los siglos futuros. Estoy firmemente convencido de que esta traducción común del Nuevo

Testamento, y ojalá también del Antiguo, contribuirá a establecer aquella profunda **unidad** entre los cristianos a la cual nuestro Señor exhortó en términos calurosos.

En adelante podremos compartir un texto común, y esto me parece admirable. Podremos acudir a un mismo libro sagrado para nuestras lecturas, nuestra reflexión y nuestra oración. Es cierto que poseemos ya varias cosas en común, pero ahora tendremos mucho más -- si, mucho más.

De mi parte encarezco a nuestros fieles católicos que hagan amplio uso de esta traducción común de la Palabra de Dios. **El celo de nuestros hermanos de las otras Iglesias por difundir el uso de la Biblia, debería ser para nosotros un ejemplo.** Trataremos de no ser inferiores a su preocupación, su celo y su espíritu de iniciativa cuando se trata de distribuir en forma impresa la Palabra revelada de Dios. La Biblia gana constantemente en popularidad en nuestro país. Indudablemente, esta empresa conjunta de publicaciones ecuménicas editadas por la Sociedad Bíblica Filipina, es la respuesta a las muchas súplicas de que la Biblia se ponga al alcance de cada hogar en nuestro país. Comprendo que haya actualmente ocho proyectos simultáneos de traducción, semejantes al que hoy culmina, destinados a las regiones en que predominan nuestros principales dialectos. Esto es maravilloso, porque la Biblia es, sin duda alguna, lo que la gran mayoría de nuestro pueblo necesita. Ella, en efecto, contiene todas las enseñanzas de Cristo nuestro Señor. Ella retrata su vida con una sencillez y una belleza que no puede ser sino obra del Espíritu Santo, que actuaba a través de los autores inspirados. Sobra decir que el vasto uso de la Biblia, a que contribuirá la Traducción Común, será el mejor complemento a la lectura diaria de la epístola y el evangelio en la Misa.

¿Qué posibilidades existen hoy en nuestro país para una difusión más amplia de la Palabra de Dios? Permítanme sugerir las siguientes:

Primero que todo, deberíamos organizar clases para el estudio de la Biblia en gran escala. Deberíamos establecer una especie de seminario para formar líderes capaces de dirigir discusiones bíblicas dondequiera que exista la posibilidad de reunir buen número de participantes. Nuestro pueblo tiene hambre de la Palabra de Dios, y gozará oyéndola, viviéndola en su vida diaria y hallando alimento en ella.

En segundo lugar, me permito sugerir a la Sociedad Bíblica Filipina imprimir menos ediciones costosas y promover en cambio una venta y distribución más masiva entre nuestro pueblo. La edición de porciones de la Biblia es de especial utilidad. Seamos prácticos: nuestro pueblo podría participar fácilmente en sesiones de estudio de la Biblia, si se le ofreciera porciones de la Biblia poco costosas y de uso fácil. He notado, además, que algunas organizaciones relacionadas con la Biblia destinan fondos para la distribución gratuita de biblias inglesas. ¿Por qué no hacer lo mismo para promover algunas traducciones comunes?

Para terminar, quisiera reiterar mis profundos agradecimientos a la Sociedad Bíblica Filipina por el maravilloso esfuerzo de pioneros que representa la empresa de esta traducción. Ella ha mostrado un magnífico espíritu de ecumenismo, al reunir a las diversas Iglesias cristianas para colaborar en una traducción común. Repito mi sincera gratitud a los traductores. Y finalmente a los benefactores y donantes, a los obispos de Filipinas, que han manifestado también un magnífico espíritu de colaboración.

Que el Espíritu Santo, que movió a los primeros escritores a producir sus obras inspiradas, nos mueva también a nosotros y a todo el pueblo filipino a un aprecio entusiasta hacia la Palabra de Dios y a un verdadero celo por su difusión.

CARDENAL JULIO ROSALES:

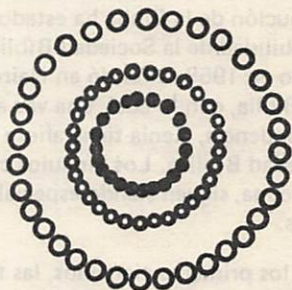
EL CELO DE NUESTROS HERMANOS DE LAS OTRAS IGLESIAS POR DIFUNDIR EL USO DE LA BIBLIA, DEBERÍA SER PARA NOSOTROS UN EJEMPLO.

**Alocución del Cardenal Julio Rosales
Arzobispo de Cebú
Filipinas.**



WCFBA

**ASOCIACION
DE ORGANIZACIONES
PARA EL APOSTOLADO
BIBLICO**



MIEMBROS

PLENOS:

Conferencias Episcopales

ASOCIADOS:

Diócesis

Congregaciones Religiosas

Casas Editoras

CORRESPONDIENTES:

Individuos particulares

La Biblia en Kenia

Por R. C. FULLER

Hace algunos pocos años, la Sociedad Bíblica de Kenia celebraba el centenario de la primera traducción al idioma Swahili, y comenzaba con el evangelio de Mateo, publicado en Zanzibar en 1869. Ahora, a diez años del Vaticano Segundo, sería conveniente revisar el trabajo de la Sociedad Bíblica a la luz de la nueva cooperación entre las diversas denominaciones cristianas. Sobra decir que en la mayor parte del tiempo transcurrido desde 1869, la distribución de la Biblia ha estado bajo la responsabilidad de la Sociedad Bíblica Británica. Pero en 1958 se fundó en Nairobi la casa de la Biblia, con lo cual, una vez adquirida la independencia, Kenia tiene ahora su propia Sociedad Bíblica. Los vínculos con lo que fuera su cuna, siguen siendo especialmente estrechos.

Durante los primeros cien años, las traducciones aumentaron de una (la Swahili) a nueve versiones completas de la Biblia, las más importantes de las cuales, aparte de la Swahili, son en las lenguas Kikuyo, Luo, Kamba y Luhya. Sería del caso recordar aquí que el Swahili no es la lengua universalmente hablada o escrita en Kenia, pese al empeño que en tal sentido ha puesto el gobierno del país. El reciente decreto presidencial, que hace del Swahili el idioma oficial de Kenia y obligatorio en el Parlamento, ha sido causa de dificultades entre los miembros del Parlamento.

Fuera de las Biblias completas, existen desde luego innumerables traducciones parciales en varias lenguas. En toda esta actividad, sin embargo, los católicos no han tomado mucha parte, porque, como ha sucedido en otras partes, muchos católicos han visto en

ello no tanto una iniciativa puramente cristiana, cuanto una empresa protestante, calculada para hacer propaganda al protestantismo. Los católicos cuentan con algunas traducciones parciales en las lenguas locales, pero no disponen de nada más. Dado que los católicos son ya cerca de dos millones y abarcan casi la mitad de la población cristiana total, es claro que el uso de la Biblia tiene gran importancia.

El Concilio Vaticano Segundo cambió radicalmente la situación en Kenia, como en tantos otros lugares. La invitación directa del Concilio a cooperar en la traducción y producción de la Biblia, produjo fruto inmediato. Las Biblias y los Nuevos Testamentos se hicieron pronto de uso general en las escuelas católicas. El cambio se puede notar en las cifras de ventas. Así, en 1967 (el primer año en que el Vaticano II hizo verdadero impacto), la venta de Biblias alcanzó la cifra de 113.327, y la venta de Nuevos Testamentos llegó a 116.999 unidades. Estas cifras pueden compararse con las de los años anteriores, cuando la venta de Biblias sólo llegaba a 70.366 ejemplares. Desde luego, no se puede esperar que las ventas aumenten cada año en la misma proporción, pero el dato indica el interés despertado por el Concilio.

En la creciente participación de los católicos en el estudio y la distribución de la Biblia ha tenido influjo decisivo la intervención del gobierno para hacer que las escuelas se ciñan al Acta de Educación proclamada en 1968. Según ella, el gobierno relevó a las diversas autoridades eclesásticas y órdenes religiosas de la responsabilidad de dirigir las escuelas, pero las invita al mismo tiempo a tomar parte en

la marcha de las mismas, y especialmente a proseguir la enseñanza religiosa. Esta acción ha tenido importantes resultados, ya que católicos y protestantes se han reunido desde entonces en mesas redondas, en muchas ocasiones por primera vez, a discutir juntos asuntos religiosos de importancia, y existe mayor interés por cursos y otras formas de estudio de la Biblia y de la religión en general.

En 1972 los obispos católicos de Kenia recomendaron públicamente que cada hogar católico tenga una Biblia, y por otra parte del Secretariado católico se pidió a la Sociedad Bíblica cooperar en el cumplimiento de esta consigna. En 1973 se hizo un primer gran esfuerzo, pero los resultados fueron aún escasos.

Como era obvio, a algunas personas les pareció extraña la idea de propagar la Biblia en esta forma; pero, aunque modesto, fue un comienzo. A fines de octubre de 1974, el total de Escrituras distribuidas llegó a 203.972. Como ejemplo de lo que un solo promotor entusiasta puede hacer, la diócesis de Nyeri registró cifras de venta y distribución considerablemente superiores a las de las otras diócesis. El sacerdote promotor y sus auxiliares estuvieron animados de la idea de que durante el Año Santo valía la pena hacer un esfuerzo especial. Además, buena parte de la distribución se llevó a cabo a través de la Unidad Móvil de la Sociedad Bíblica, que visitó casi todo el país. Un resultado alentador de esta campaña fue que la tercera parte de las Biblias distribuidas fue comprada por católicos.

Puede decirse, en consecuencia, que el trabajo en el terreno de la traducción se desarrolla bien. La Traducción Popular Swahili es el primer proyecto bíblico realmente ecuménico en Kenia. El Padre Peter Renju, un sacerdote de Moshi en Tanzania y antiguo profesor de Escritura en el seminario, traba-

ja en la Casa Bíblica de Nairobi en esta traducción. Hay, además, un comité ecuménico de revisión, que se reúne para discutir los trabajos que se van haciendo. Se acaba de terminar el Nuevo Testamento completo. La nueva traducción al idioma Luo ocupó también a algunos católicos y quedó terminada en 1975. Es de notar, por último, que la mesa directiva de la Sociedad Bíblica de Kenia cuenta entre sus miembros a un representante católico.

Vistas las situaciones de tensión que existieron en el pasado entre misioneros de mentalidad muy divergente, los hechos mencionados anteriormente pueden considerarse como alentadores. Al lado de la idea, profundamente arraigada entre católicos conservadores, de que la propagación de la Biblia es una actividad típicamente protestante, ha existido también del lado opuesto la fuerte convicción de que toda cooperación con católicos romanos no es otra cosa que hacerse cómplice de pecados ajenos.

Sin embargo, tal posición extrema no es común, ni se puede decir que sea específicamente africana. Contiene demasiadas huellas de las disputas apasionadas del período de la Reforma, de las cuales, afortunadamente, los africanos estuvieron ausentes. La noticia de ellas a través de los libros no lleva nunca al mismo grado de apasionamiento.

No es inexacto afirmar que el creciente interés por el conocimiento de la Biblia en África se ve apoyado en gran parte por dos factores. Primero, El africano posee una especie de sentido religioso instintivo y un acceso directo a la fe, que parece hacerse cada día más raro en Europa. Segundo, y esto lo palpan sin dificultad

los maestros y alumnos de las escuelas, se da a menudo una extraña semejanza entre las circunstancias de vida, el modo de juzgar y de pensar del antiguo Israel, y el modo de ser y de pensar del Africa Moderna. El paralelo entre las experiencias de Israel, en el Antiguo Testamento, que emerge de una situación tribal para convertirse en estado independiente, y lo que está sucediendo hoy día en el Africa, se ve tan claramente que no hay necesidad de destacarlo. Como consecuencia, la enseñanza de la Biblia suele despertar casi al mismo interés que despertaría el recuerdo de una experiencia vivida. Esto refuerza además el hecho de que la Palabra de Dios puede dar fruto en cualquier generación.



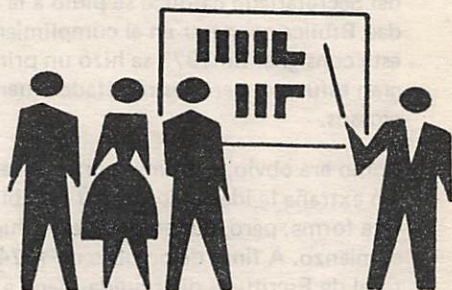
El autor, sacerdote católico y profesor de Escritura, ha enseñado en los últimos años en la Universidad de Nairobi.

Especial mención como promotor del desarrollo del apostolado bíblico en Kenia durante los últimos años merece Mgr. C. C. DAVIS, quien, además, ha sido nombrado como representante oficial de la Conferencia Episcopal para este fin.



Síntesis de un artículo que apareció primero en THE TABLET de Londres, Inglaterra.

LA EXPERIENCIA PASTORAL DE USTED PUEDE AYUDAR A OTRAS COMUNIDADES CRISTIANAS A INICIAR SU APOSTOLADO BIBLICO.



En muchos casos el éxito de un programa no dependen ni del número de exégetas incluidos ni del tamaño y organización de la Iglesia local, sino del interés, iniciativa, constancia e imaginación de quienes toman parte en él.

P. John van der Valk, SDB
Secretario General de la WCFBA.

WCFBA

(WORLD CATHOLIC FEDERATION FOR THE BIBLICAL APOSTOLATE)

CENTRO DE COORDINACION

PARA EL APOSTOLADO BIBLICO

HACER ACCESIBLE
LA BIBLIA

Traducción
Producción
Distribución

RELACIONES CON

Sociedades
Bíblicas
Unidas

Oficina
para el
Trabajo
Bíblico
Común

PROMOVER LA EVANGELIZACION

Formulación
del
llamamiento
bíblico
a la fe

Investigación
Elaboración
Comunicación
de Programas
bíblico - pastorales
que contribuyan
a alimentar
a la Comunidad
de los
creyentes

CONSEGUIR
AYUDA

PARA
LOS
PROYECTOS
BIBLICOS
DE
LAS
IGLESIAS
POBRES

DOCUMENTACION INTERCONFESIONAL

A todos los Colegas en las UBS y la WCFBA

Queridos amigos:

Durante los últimos años ha venido creciendo el interés y participación de los cristianos Católicos Romanos en el trabajo bíblico. En muchas partes del mundo y en muchas regiones de diversas lenguas, traductores católicos han llegado a formar parte de equipos de traducción de la Biblia que trabajan sobre una base interconfesional. Biblias y partes de la Escritura que han sido producidas como fruto de un planeamiento conjunto, se han venido utilizando en programas de distribución.

Esta cooperación se realiza en conformidad con principios básicos aceptados de parte y parte. El Concilio Vaticano Segundo dejó constancia oficialmente del deseo de los Católicos de tener acceso fácil a la Biblia. Las "Normas para la cooperación de miembros de diversas confesiones en la traducción de la Biblia", formuladas conjuntamente y publicadas en 1968 por el Secretariado para la Promoción de la Unidad Cristiana y las Sociedades Bíblicas Unidas, constituyen una base sólida y aceptada por ambas partes para los proyectos de traducción.

Existen, sin embargo, algunas ideas inexactas acerca de la cooperación entre las Sociedades Bíblicas Unidas (UBS) y la Federación Mundial Católica para el Apostolado Bíblico (WCFBA). A fin de dar información sobre la naturaleza de estas dos instituciones y las áreas de su cooperación, los representantes de ambas organizaciones (que se reúnen periódicamente para discutir proyectos comunes de trabajo bíblico) han formulado la "Declaración" adjunta, titulada "LAS RELACIONES ENTRE LAS SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS Y LA FEDERACION MUNDIAL CATOLICA PARA EL APOSTOLADO BIBLICO". Esta declaración, que ha sido aprobada por el Comité Ejecutivo de ambas organizaciones determina las diferencias y las áreas de cooperación. Su objetivo es poner en claro las relaciones de las UBS y la WCFBA para todos los que participan en trabajo bíblico interconfesional.

En segundo lugar, existe aún cierta confusión en cuanto al modo de iniciar y llevar adelante la cooperación. Así, se precisó una LISTA DE PREGUNTAS que necesariamente deben plantearse y a las cuales deberían tratar de responder en lo posible, antes de embarcarse en proyectos concretos, todos cuantos tienen en mente planes de esta índole. Este documento, que también refleja experiencias y puntos de vista bajo diversos aspectos, va asimismo adjunto a esta carta como asistencia práctica para la elaboración de proyectos bíblicos a nivel nacional o local.

Al hacer llegar estos documentos a Ustedes, les expresamos nuestra esperanza de que les ayuden a lograr una cooperación siempre creciente en la empresa de llevar la Palabra de Dios a los hombres, siendo así que "Dios nuestro Salvador quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1Tim 2,3-4).

Ulrich Fick
Sociedades Bíblicas Unidas
Secretario General

Ulrich Fick

John van der Valk, SDB
Federación Mundial Católica para
el Apostolado Bíblico
Secretario General

J. a. n. v. a. l. k.

LAS RELACIONES ENTRE LAS SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS Y LA FEDERACIÓN MUNDIAL CATÓLICA PARA EL APOSTOLADO BÍBLICO

Un documento de base

Este documento se debe al trabajo conjunto del órgano de consulta para proyectos bíblicos, de un grupo de directivos de las Sociedades Bíblicas Unidas (UBS) y de la Federación Mundial Católica para el Apostolado Bíblico (WCFBA), organizaciones que se reúnen periódicamente para discutir asuntos de interés común. En este documento ponen en claro las relaciones y áreas de cooperación actual entre la UBS y la WCFBA, tal como las ven ambas partes, y sugieren métodos y campos de cooperación para el futuro.

1. Dos organizaciones de naturaleza diferente.

Desde el punto de vista de su historia, estructura, relación mutua de sus miembros y objetivos que se proponen, la UBS y la WCFBA son dos organizaciones fundamentalmente distintas.

1.1 Historia, Estructura, relaciones entre sus miembros y objetivos de la UBS.

El origen de la UBS, en el año de 1946, puede atribuirse a dos factores: uno a largo plazo, y otro inmediato y práctico.

El factor a largo plazo fue la idea de llegar a contar con una asociación mundial de Sociedades Bíblicas que trabajen unidas para hacer llegar la Biblia a los habitantes del mundo entero. El factor inmediato fue la necesidad práctica de tener una organización que coordinara progresivamente el trabajo de traducción, producción y distribución de las Escrituras, a fin de evitar interferencias, incrementar la eficiencia de las Sociedades Bíblicas que ya están en acción, y de estimular el crecimiento de la causa representada en las Sociedades Bíblicas, tendiente a remediar la urgente necesidad de Biblias para el mundo.

El número de lenguas en las cuales la Biblia, o al menos algunos libros completos de la Biblia, se podían conseguir, ha aumentado de 68 en 1805 (en 40 de ellas la Biblia estaba completa) a 1.001 hacia fines de 1945 (en 184 con la Biblia completa). A fines de 1973 el total era de 1.526, y la Biblia completa existía en 255 idiomas. Por ese mismo tiempo se estaban adelantando trabajos en 617 traducciones.

Desde un principio, pero especialmente a partir de 1.966, se desarrolló un modelo de estructuras regionales. Existen cuatro centros regionales, que coordinan el trabajo de las Sociedades Bíblicas: en Nairobi para el Africa, en la ciudad de México para las Americas, en Singapore para el Asia y el Pacífico, y en Bassersdorf (Zurich) para Europa. Se ha establecido asimismo un presupuesto común; el presupuesto para el año 1974/76 alcanzó casi la suma de 11 millones de dólares. Existen además dos Centros Mundiales de Servicio, el uno en New York (para las américas, Asia y el Pacífico), y la otra en Lon-

dres (para África y Europa). La oficina del Secretario General de la UBS se encuentra en Stuttgart.

En 1974 la UBS contaba con 41 miembros plenos y 15 miembros asociados, y estaba trabajando en más de 150 países. Pueden ser miembros todas aquellas Sociedades Bíblicas "que teniendo sus raíces en la vida de sus propios pueblos e Iglesias, se comprometan plena y responsablemente ante la asociación mundial, tengan como objetivo la distribución efectiva y lo más amplia posible de las Sagradas Escrituras, y estén sanamente organizadas para tal fin" (Estatutos de la UBS, 1972).

Los organismos con poder decisorio en la UBS son: El **Consejo de la UBS**, que representa a todas las sociedades miembros y se reúne cada diez años: el **Comité General**, compuesto de 16 miembros, que se reúne al menos una vez y no más de tres veces entre una y otra reunión del Consejo; el **Comité Ejecutivo**, compuesto de ocho miembros, que se reúne una o dos veces en el año y administra los asuntos corrientes de la UBS. Hay además subcomités especializados, como por ejemplo para traducción, producción y distribución; estos dan cuenta al Comité Ejecutivo. **Comités Regionales** sirven como estancias decisorias a su nivel respectivo.

La **Asamblea** de la UBS, que puede reunirse al mismo tiempo que el Consejo, está formada por representantes de las Sociedades con carácter de miembros plenos o asociados, y por representantes de Iglesias y organizaciones cristianas de cada región, juntamente con sus consultores. Los oficiales generales y otros consejeros de la UBS son escogidos por el Comité General. En la historia de la UBS sólo se ha celebrado una Asamblea general (otoño de 1972, en Adis Abeba). A nivel regional se tienen regularmente conferencias y sub-conferencias destinadas a estrechar la cooperación de las Iglesias con las Sociedades Bíblicas.

El objetivo de la UBS se puede resumir así: la UBS desea servir a todas las Iglesias cristianas haciendo la Escritura accesible a cristianos y no cristianos por igual, proveyendo así con uno de los medios esenciales de misión y evangelización.

1.2 Historia, estructura, relaciones entre sus miembros y objetivo de la WCFBA:

La WCFBA fue fundada en 1969 como una unión mundial de organizaciones bíblicas católicas, tanto multinacionales como nacionales y locales, que cuentan con reconocimiento episcopal y hacen el trabajo del apostolado bíblico para las Conferencias episcopales. En un discurso en aquella ocasión, el Papa Pablo VI expresó su complacencia por el nacimiento de la WCFBA, a la cual consideró como un instrumento que les ayudará a él y a los obispos a hacer efectivos los decretos del Concilio Vaticano Segundo referentes a un conocimiento y uso más amplio de la Biblia. Hizo notar que la WCFBA nació como resultado de conferencias organizadas por el Secretario para la Promoción de la Unión Cristiana, con las cuales el Secretariado quería responder al encargo recibido del Papa, de promover el trabajo bíblico interconfesional.

La WCFBA consta de tres clases de miembros: a) miembros plenos: pueden serlo las organizaciones bíblicas católicas multinacionales y nacionales que tengan reconocimien-

to episcopal; b) **miembros asociados**: pueden serlo todas las demás organizaciones y personas jurídicas que trabajen en el apostolado bíblico, así como casas editoriales que produzcan biblias y literatura bíblica; c) **miembros correspondientes**: pueden serlo individuos comprometidos directamente en el apostolado bíblico o que contribuyen a sostenerlo.

Los organismos de la WCFBA con poder decisorio son: la **Asamblea Plenaria**, que es una reunión de los delegados de los miembros plenos y asociados; se celebra normalmente cada seis años para decidir la política general y elegir el **Comité Ejecutivo**; el **Comité Ejecutivo**, compuesto de 16 personas, que se reúne al menos una vez en el año. Los oficiales y consultores de la WCFBA son designados por el Comité Ejecutivo. La oficina del Secretario General de la WCFBA se halla en Stuttgart.

En Europa central ha surgido una organización regional de la WCFBA (*Arbeitsgemeinschaft Mitteleuropäischer Bibelwerke*), y se prevé una organización semejante para otras partes del mundo.

El objetivo de la WCFBA, según su Constitución, es el de fomentar y coordinar el trabajo de las organizaciones bíblicas que a lo largo y ancho del mundo trabajan con los obispos para cumplir con la responsabilidad de hacer la Palabra de Dios accesible a todos. Los medios con que procura realizar tal objetivo son: promover traducciones y un conocimiento y distribución amplios de las sagradas Escrituras; despertar y afianzar mayor solicitud pastoral por difundir la Biblia entre el clero y el pueblo católicos; contribuir a que se pongan en común, a nivel interdiocesano e internacional, cursos bíblicos, material de estudio y lecturas; mantener un centro de coordinación para el apostolado bíblico de Iglesias necesitadas; mantener conexión con la Oficina para el Trabajo Bíblico Común en el Secretariado para la promoción de la Unidad Cristiana, con la UBS y con otras organizaciones, en asuntos de interés común.

1.3 Comparación

Es claro que la UBS y la WCFBA tienen estructuras y métodos de trabajo diferentes, y que también el objetivo de sus tareas es diferente. El trabajo de la UBS se define con los términos de traducción, producción y distribución; el trabajo de la WCFBA guarda más estrecha relación con el campo de la pastoral bíblica, es decir, se dirige más directamente a despertar interés por la sagrada Escritura, a ofrecer ayudas para su comprensión, etc. Al mismo tiempo es claro que la UBS y la WCFBA coinciden en muchos de sus intereses. Así, ambas reconocen que, para realizar sus objetivos propios, deben preocuparse de que la Biblia se traduzca al mayor número posible de lenguas. Es fácil ver que las tareas que se propone la WCFBA se cumplen sólo en parte con las de la UBS. El lazo de unión entre la WCFBA y la institución de la Iglesia Católica es más estrecho que las relaciones existentes entre la UBS y las otras Iglesias y denominaciones. La WCFBA es una organización romano-católica, y sus intereses son ante todo los del trabajo pastoral en tal Iglesia: la UBS es una organización independiente de toda denominación, que existe para servir a todas las Iglesias y no tiene relaciones directas o especiales con ninguna Iglesia determinada (los miembros de sus directivas nacionales proceden de muchas Iglesias, incluso de la católica en algunos países). Ambas organizaciones, sin em-

bargo, sirven a la causa de hacer accesible la Biblia en todas las partes del mundo; son muchos los puntos de contacto, los intereses comunes y las áreas de cooperación.

2. Áreas de cooperación y de interés común

2.1 Cooperación en la traducción de la Biblia

En junio de 1968, el Secretariado para la Promoción de la Unión Cristiana publicó, conjuntamente con la UBS, las "Normas para la Cooperación de miembros de diversas confesiones en la traducción de la Biblia". Esta publicación se puede considerar como el documento básico para todas las actividades relacionadas con traducción conjunta de la Biblia, en que las Sociedades Bíblicas cooperen con católicas. La UBS y la WCFBA aspiran a la más amplia cooperación posible con el fin de poner a disposición de las Iglesias, para su culto y su trabajo, las sagradas Escrituras en traducciones interconfesionales. El proceso de desarrollo de esta cooperación se halla expuesto detalladamente en el informe titulado "1968 y después", publicado conjuntamente por la WCFBA y la UBS en el año 1973.

2.2 Cooperación en la producción de la Biblia

Varios factores favorecen el desarrollo de una estrecha cooperación entre la WCFBA y la UBS en la producción de Escrituras. Libros, folletos y hojas volantes pueden ofrecerse a precio más económico si se producen en grandes cantidades. La producción coordinada de Biblias reduce el peligro de tensión confesional y hace más profundo el entendimiento entre las Iglesias. Las Sociedades Bíblicas aspiran a la producción de Escrituras para el mayor número posible de Iglesias.

2.3 Cooperación en la distribución de la Biblia.

Existe ya buen número de programas de distribución interconfesional. Ellos impulsan la idea de un compromiso todavía mayor de las Iglesias, incluso de la Iglesia Católica, en programas de distribución destinados a llegar con las Escrituras a la gente de una determinada área geográfica, o a miembros de un grupo determinado dentro de una situación particular. Tanto la WCFBA como la UBS apoyan activamente tales programas de distribución.

3. Métodos y medios de colaboración

A fin de cumplir las tareas comunes de traducción, producción y distribución de la Biblia a nivel nacional, regional y mundial, la UBS y la WCFBA recomiendan las siguientes consideraciones a todos los que participen en el trabajo bíblico interconfesional.

3.1 Organización y contactos

La WCFBA aspira a dar a sus miembros y organizaciones una orientación tal, que la UBS, a través de las Sociedades Bíblicas locales o regionales, encuentre en ellos de lado católico elementos con los cuales pueda dialogar. En la mayor parte de los casos tal interlocutor no será la oficina central de la WCFBA ni un funcionario suyo, sino más bien el miembro local de la WCFBA o alguna persona autorizada por la autoridad católica

local. La WCFBA misma tiene una función de apoyo y entiende su trabajo como una ayuda a la Iglesia local; tal es el fin para el cual trata de organizar su red de contactos y comunicaciones.

3.2 Información

Es necesario mantener una corriente de información entre la UBS y la WCFBA. La Sociedad Bíblica local y su respectivo compañero de diálogo de parte católica en relación con proyectos de traducción, producción y distribución, deberían implantar el hábito de mantenerse informados recíprocamente acerca de cuanto vaya ocurriendo en lo que concierne a ambos. En las oficinas de la WCFBA y de la UBS se puede obtener una lista de los puntos más importantes a este respecto, que puede servir de ayuda.

3.3 Planeamiento conjunto

Los proyectos de traducción, producción y distribución deberían planificarse conjuntamente desde un principio, siempre que exista la posibilidad de emprender algo en común. Tal planeamiento conjunto evita muchas dificultades inherentes a todo plan ideado exclusivamente por una u otra parte, como por ejemplo la incómoda alternativa que podría presentarse a una de las dos partes, de rechazar el plan en conjunto o de tomar parte en él a regañadientes. Un planeamiento conjunto desde un principio facilita también lo concerniente a la financiación de parte y parte.

3.4 Conferencias y reuniones conjuntas

Existen ya conferencias regulares entre la UBS y la WCFBA; tal es por ejemplo, la Consulta de Proyectos Bíblicos. Su valor ha quedado plenamente demostrado, y deberían continuarse, pues ofrecen una buena oportunidad para coordinar el trabajo común. Es importante que tales reuniones se preparen bien, y que sus resultados se comuniquen debidamente a los organismos responsables de la UBS y la WCFBA. Mucha información importante y útil, proveniente de tales fuentes, puede compartirse con los miembros de la UBS y de la WCFBA.

3.5 Consecución y destinación de fondos.

Por lo que toca a la UBS, la financiación de sus diversos proyectos se asegura a través de un Servicio de Presupuesto mundial. La WCFBA no dispone de un fondo central, sino financia sus proyectos en otra forma. La oficina central de la WCFBA actúa como intermediaria, examinando y evaluando los proyectos, que luego recomienda a diversas fundaciones episcopales o a otras instituciones católicas. Las subvenciones que éstas aprueben se envían luego directamente a los interesados, es decir, a la parte católica, a nivel local o regional, que participa en el proyecto. Así las cosas, se entiende que la WCFBA depende de la política financiera de las otras instituciones que cooperan con ella, que las solicitudes de ayuda económica para un determinado proyecto sólo pueden ser hechas por la parte católica que participa en él, que en general no se pueda contar con subvenciones a corto plazo, y que, finalmente, entre la presentación de la solicitud y la consecución de la ayuda debe seguirse un proceso más o menos largo.

3.6 Publicidad

Dado que tanto la UBS como la WCFBA tiene su Secretaría General en Stuttgart, existe estrecha cooperación entre las oficinas de información y relaciones públicas de ambas. Sin embargo, aún es posible y deseable una mayor colaboración en este terreno.

4. Otros asuntos de interés común.

4.1 Los libros deuterocanónicos

Existen razones históricas que explican los diversos puntos de vista de las Iglesias con respecto a los libros deuterocanónicos; entre las Sociedades Bíblicas se han tomado diversas actitudes en cuanto a la publicación de tales libros. La UBS y la WCFBA están preparando un documento sobre esta materia, con las normas básicas que deben seguirse en las publicaciones conjuntas.

4.2 Ayudas para los lectores de la Biblia

El hecho de que la WCFBA esté en relación directa con una sola Iglesia, le hace más fácil seguir una política clara con respecto a notas en publicaciones hechas para el uso en dicha Iglesia. La UBS trabaja en una situación multimimensional, y por tanto más compleja, pero puede decirse que existe un número cada vez mayor de ayudas que las Sociedades Bíblicas se sienten libres de incluir en sus ediciones de la Biblia..... La UBS y la WCFBA están de acuerdo en la necesidad de ciertas ayudas para los lectores, como también en que un material que sea propio y característico de una agrupación no es apropiado para ediciones interconfesionales de la Biblia.

5, El porvenir de la UBS y de la WCFBA

La UBS y la WCFBA se necesitan mutuamente para poder cumplir sus objetivos. Es importante que las Iglesias entiendan las diferencias que existen entre la UBS y la WCFBA, las áreas en que pueden y deberían cooperar, y las formas diferentes en que se subvenciona el trabajo de la UBS y de la WCFBA. Cuando todos los interesados comprendan el tipo de relaciones que rigen entre las dos organizaciones, la UBS y la WCFBA tendrán un porvenir armonioso y productivo.



Del 5 al 10 de Abril pasado se celebró en la Facultad Teológica Sankt Georgen, en Frankfurt, la reunión anual del Comité Ejecutivo de la WCFBA.

A la reunión precedió un Seminario de carácter informativo sobre las actividades de la Federación en los diversos continentes. De sus resultados informaremos en el próximo número del Boletín.

CUESTIONES QUE DEBEN TENERSE EN CUENTA POR PARTE DE AQUELLOS QUE COLABORAN EN TRABAJO INTERCONFESIONAL DE TRADUCCION, PRODUCCION Y DISTRIBUCION DE LA BIBLIA.

Introducción

Los proyectos de traducción interconfesional de la Biblia, cuyo número ha aumentado considerablemente en estos últimos años, es un fenómeno de la máxima importancia. Siendo ésta un área de actividades completamente nueva para la mayor parte de los que en ella toman parte, ha surgido una serie de cuestiones relativas al modo de tratar lo mejor posible los problemas prácticos que pueden ocurrir.

La experiencia de tiempos anteriores ha mostrado que es importante poseer puntos de vista claros y ponerse de acuerdo en cada etapa del trabajo. En la mayor parte de los casos, en que la Sociedad Bíblica lleva sola la responsabilidad de la publicación, el acuerdo debe darse únicamente en el terreno de la traducción. Hay, sin embargo, algunos pocos proyectos, en los cuales se incluye además la publicación conjunta; en tales casos se debe llegar también a un acuerdo previo en lo relativo a la publicación misma.

Ofrecemos a continuación una lista de algunas de las principales cuestiones que suelen surgir al principio y en el transcurso de un proyecto interconfesional. Desde luego, no todas estas cuestiones se aplican en todos los proyectos, pero se espera que todos los interesados dispongan así de una especie de "lista de control". Las preguntas aquí propuestas son simplemente una guía, no un cuestionario que cada una de las partes interesadas debe necesariamente someter a la otra.

Es claro que a muchas de estas preguntas sólo pueden responder expertos en el campo respectivo; para tal fin, la Sociedad Bíblica local y la WCFBA están dispuestas a prestar la ayuda necesaria.

Los traductores tendrán en cuenta que estas cuestiones presuponen las Normas para la Cooperación de Miembros de diversas Confesiones en la Traducción de la Biblia, publicadas de común acuerdo en 1968 por el Secretariado para la Promoción de la Unidad Cristianas y las Sociedades Bíblicas Unidas. Algunas de las preguntas que siguen pueden ayudar a descubrir las implicaciones prácticas de las "Normas" en cada proyecto individual de carácter interconfesional.

1. ¿Cuáles son las Iglesias u otros grupos comprometidos a cooperar en el proyecto?
2. ¿Hay otras Iglesias o grupos que podrían participar en este compromiso? Si así es, ¿deberíamos invitarlos a tomar parte en nuestro trabajo?
3. ¿Cuál es el objetivo de esta cooperación: traducción producción y/o distribución?

Traducción

4. ¿Conoce Ud. las Normas para la Cooperación de Miembros de diversas Confesiones en la Traducción de la Biblia?
¿Las aceptamos como base de nuestro trabajo?
5. ¿Qué partes de la Biblia nos proponemos traducir en este proyecto:

selecciones (es decir, menos de un libro)?
porciones (es decir, libros completos)?
Nuevo Testamento?

toda la Biblia?
incluso los libros Deuterocanónicos?
(véanse Normas I.A.2).

- 5a. ¿Quiénes se supone que serán los lectores de esta traducción?
6. ¿Nos proponemos hacer una nueva traducción, o simplemente revisar una traducción ya existente? (Una nueva traducción suele ser preferible).
7. ¿Queremos servirnos de alguna traducción de las Sociedades Bíblicas Unidas como de base de consulta? (Su respectiva Sociedad Bíblica nacional lo puede poner en contacto con alguna).
8. ¿En qué principios se ha de basar la traducción? (La consulta de alguna traducción de la UBS podría ayudarle a decidir; véanse también: Normas, II. E).
9. ¿Quién pagará o compartirá los gastos de la traducción:
entidades de nuestro propio país? ¿Cuáles?
entidades de otros países? ¿Cuáles?

(Nota: Las Destinaciones de dineros provenientes del exterior para financiación de proyectos por parte católica, debería hacerlas una autoridad católica del país en cuestión; el dinero correspondiente debería ser enviado por intermedio de la Federación Mundial Católica para el Apostolado Bíblico, la cual indicará la forma en que se recibirán los fondos. Las aplicaciones de ayuda económica de las Sociedades Bíblicas Unidas deberían hacerse por intermedio de una oficina de la Sociedad Bíblica nacional, previa recomendación del organismo de consulta de la UBS para traducciones).

10. ¿Quién conservará los derechos de traductor y tendrá el derecho de autorizar cambios en la traducción, una vez publicada?
11. ¿Quiénes serán los traductores? (ver Normas, II.D).
12. ¿Qué parte de la traducción será redactada por cada traductor? (No hay necesidad de que todo el trabajo sea asignado desde el principio del proyecto).
13. ¿Cuánto tiempo se concederá a los traductores para presentar su primera redacción?
14. ¿Quiénes serán los miembros de los grupos de revisión y consulta (ver Normas, I.C. 2-3), y cuánto tiempo se les concederá para terminar su trabajo?
15. ¿Cuándo estará lista la traducción para la imprenta?
16. ¿Que procedimiento se seguirá para preparar ayudas para los lectores, incluso ilustraciones?
17. ¿Cuánto dinero se requerirá para salarios y honorarios de los traductores, ayuda de secretaría, reuniones de los traductores y gastos de oficina?
- (Nota: Es costumbre hacer de una vez el presupuesto de todo un año. El año financiero de las Sociedades Bíblicas Unidas comienza el 1o. de noviembre).
18. ¿Cómo se dividirán los gastos entre los grupos comprometidos en el proyecto (es decir, entre los grupos mencionados en las preguntas 1 y 2)?
19. A los traductores se les pagará un salario fijo, o un honorario por cada página del texto que traduzcan?

(Nota: A los traductores de tiempo no completo, generalmente es mejor pagarles un honorario por cada página que traduzcan).

Publicación

20. ¿Quién se espera que publique las traducciones? ¿Existe ya algún compromiso al respecto?
21. ¿Cuál será el tipo de impresión?
22. ¿Qué clase de licencia oficial se necesitará, y cómo se obtendrá?
23. ¿Quién conservará el derecho sobre las planchas o moldes de impresión?
¿Sobre cualquier material no bíblico utilizado (ilustraciones, mapas, notas, etc.)?
24. ¿Qué procedimiento se seguirá con respecto al uso del texto, notas y otras ayudas al lector por parte de un tercero?
25. ¿La Sociedad Bíblica de su país está en condiciones de poder publicar ediciones de la Biblia que contengan los libros deuterocanónicos? De ser así, ¿en qué circunstancias? (Veáse Normas I.A.2).

Producción

26. ¿Cuál será el procedimiento para determinar el tamaño de la edición, la participación de cada cual en los gastos de producción, el precio de costo y el precio normal de venta?
27. ¿En qué formatos se publicarán las Biblias?
28. ¿Cómo se determinará el costo?
(Nota: El uso de la UBS es el de incluir normalmente armada, papel, trabajo de impresión, encuadernación etc.).
29. ¿Quién producirá las Biblias y a qué costo?
(Nota: El uso de la UBS es no incluir, por regla general, los costos de traducción en el precio de venta. En todo caso, habría que tomar en cuenta más de un cálculo de los costos de producción; estos cálculos permitirían un análisis más exacto del costo, especificando siempre los factores mencionados en la Nota anterior). Véase también el aparte relativo a Distribución.
30. ¿Renuncian los traductores, a cambio de un salario u honorarios, a todo derecho a regalías, o a toda participación en derechos de edición?
(Nota: Esto es lo normalmente deseable, pero en algunos pocos países no es posible legalmente).
31. ¿Se necesitará ayuda económica para la producción? Si así es, ¿de dónde provendrá tal ayuda?
32. ¿Se requieren los servicios de algún consultor de producción de la UBS?
33. ¿Quién se hace responsable de la corrección de pruebas?
34. ¿Quién preparará el manuscrito para la imprenta?

Distribución

35. ¿Qué canales comerciales de distribuciones utilizarán conjuntamente, y cuales por separado?
36. ¿Cuáles serán los canales no comerciales de distribución, y qué descuentos y precios de venta se aplicarán?

Información

37. ¿Qué procedimiento se ha de seguir para asegurar que de parte y parte se dé al público información exacta sobre este proyecto?

Si Us. necesita mayor información u orientación sobre estas preguntas, sírvase escribir a la WCFBA o a su Sociedad Bíblica nacional.

EL CAMPO DE LA COOPERACION INTERCONFESIONAL

La WCFBA trabaja en estrecha cooperación con las SOCIEDADES BIBLICAS UNIDAS en la traducción, producción y distribución de la Biblia en el mayor número posible de lenguas.



Dios habla a sus hijos a través de la Biblia; las verdaderas raíces de nuestra fe se alimentan de la Escritura. Por eso es de tanta importancia que la Federación trabaje en estrecha cooperación con los jefes de todas las confesiones cristianas.

Card. Franz Koenig
Presidente de la WCFBA